

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2018**

**TEMA GENERAL:
LA VISIÓN CENTRAL**

Mensaje tres

**La intención de Dios en Su economía:
edificarse en Cristo dentro de nuestro ser**

Lectura bíblica: 2 S. 7:12-14a;
Jn. 14:23; Ef. 3:16-17a; 4:4-6; Fil. 2:13

- I. La economía neotestamentaria de Dios tiene como fin que el Dios Triuno procesado y consumado se forje en nosotros para llegar a ser nuestra vida y nuestro mismo ser—1 Ti. 1:4; 2 Co. 13:14; Ef. 3:16-17a; Ro. 8:9-10, 6, 11:**
- A. El asunto más crucial y misterioso revelado en la Biblia es que la máxima intención de Dios consiste en forjarse en Su pueblo escogido—Gá. 4:19; Ef. 4:4-6.
 - B. El propósito eterno de Dios consiste en forjarse en nosotros como nuestra vida y nuestro todo a fin de que podamos tomarle como nuestra persona, vivirle y expresarle; éste es el deseo del corazón de Dios y el enfoque central de la Biblia—1:9; 3:11; Fil. 1:20-21a.
 - C. En Su economía, la intención de Dios tiene como fin que el Dios Triuno procesado y consumado se forje en nuestro ser para hacernos una nueva persona, un nuevo “yo”—Gá. 2:20.
 - D. La economía y la meta de Dios según el deseo de Su corazón consisten en edificarse a Sí mismo en el hombre y edificar al hombre en Él—2 S. 7:12-14a; Ef. 3:17a:
 - E. La intención de Dios consiste en que Cristo sea forjado en nuestro ser cabalmente; sin embargo, en nuestra búsqueda espiritual es posible que no nos interese esto en lo absoluto, preocupándonos más bien por nuestra propia intención solamente—Fil. 2:21.
 - F. Todos necesitamos ver que el deseo de Dios consiste en forjarse en nosotros y reconstituírnos consigo mismo de modo que podamos llegar a ser Su testimonio—2 Co. 5:17, 21; Ap. 1:12, 20.
- II. La economía de Dios se centra en una sola cosa: la obra única de Dios—Jn 5:17; 4:34; Fil. 1:6; 2:13; 1 Co. 15:58; 16:10b:**
- A. La obra única que Dios efectúa en el universo y a lo largo de todas las eras y generaciones consiste en forjarse en Cristo dentro de Su pueblo escogido, haciéndose uno con ellos—Gá. 4:19; Ef. 3:17a.
 - B. Dios no desea principalmente hacer cosas por nosotros, sino forjarse en nuestro ser—v. 17a.
 - C. El propósito de Dios consiste en forjarse en nosotros de modo que Él mismo sea nuestros elementos internos:
 - 1. Este propósito es el centro del universo, y aparte de este propósito la vida cristiana carece de significado—Ap. 4:11.
 - 2. El principio propio de la obra de Dios consiste en ganar personas y, al ganarlas, tener una manera de avanzar.

3. La prioridad apropiada no es que nosotros obremos para Dios, sino que Dios se forje en nosotros—Ef. 2:10; Fil. 2:13.
4. El progreso espiritual consiste en permitir que Dios gane terreno en nosotros—Col. 2:19; Ef. 3:17a.

III. La visión gobernante contenida en la Biblia es el Dios Triuno que se forja en Su pueblo escogido y redimido para ser su vida y suministro de vida a fin de saturar todo su ser de la Trinidad Divina—Mt. 28:19; 2 Co. 13:14; Ef. 4:4-6; Ap. 1:4-5; 22:1-2a:

- A. El núcleo de la revelación divina es que Dios nos creó y nos redimió con el propósito de forjarse en nosotros a fin de ser nuestra vida, nuestro suministro de vida y nuestro todo—Gn. 1:26; 2:7; Ro. 8:10b, 6, 11:
 1. Lo que Dios desea es entrar en nosotros para ser nuestra vida y nuestra persona—Col. 3:4, 10-11.
 2. De esta manera, Él llega a ser uno con nosotros y nosotros llegamos a ser uno con Él; entonces, a medida que Él vive en nosotros, nosotros lo vivimos a Él—Jn. 14:19b; Gá. 2:20; Fil. 1:21a.
 3. Éste es el principio básico de la revelación divina contenida en la Biblia.
- B. La revelación neotestamentaria nos muestra al Dios Triuno y cómo Él ha pasado por un proceso para llegar a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo a fin de forjarse en nosotros con miras a llegar a ser nuestra vida, nuestro suministro de vida y nuestro todo—Jn. 7:39; 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17a.
- C. Toda la Biblia fue escrita según el principio de que el Dios Triuno se forja en Su pueblo redimido para ser su disfrute, su bebida y su fuente de vida y luz—Sal. 36:8-9:
 1. Este principio debe gobernarnos y dirigirnos cuando interpretamos cualquier porción de la Biblia.
 2. Necesitamos ser constituidos con este principio, y éste debe llegar a ser una visión para nosotros; entonces habrá un principio intrínseco en nosotros, el cual gobernará todo lo que hablemos, enseñemos y prediquemos—Pr. 28:19a; Hch. 26:19.

IV. La intención de Dios en Su economía consiste en edificarse en Cristo dentro de nuestro ser—2 S. 7:12-14a; Ef. 3:17a; Jn. 14:20, 23:

- A. Dios desea forjarse en Cristo dentro de nosotros, y todo lo que Cristo es y todo lo que Cristo ha logrado tienen esto como su única meta—Fil. 2:13; Ef. 3:17a; Col. 3:10-11.
- B. Necesitamos que Dios en Cristo se edifique a Sí mismo en nuestra humanidad, al forjarse, en Cristo, dentro de nosotros como nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestra persona—Ef. 3:17a:
 1. Como resultado de ello, no somos sencillamente personas que están en conformidad con el corazón de Dios, sino que somos Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad:
 - a. Meramente ser una persona conforme al corazón de Dios no significa nada, pues uno podría estar en conformidad con el corazón de Dios pero aun así estar vacío, sin que Dios se forje en su corazón.
 - b. Dios desea aquellos que puedan decir: “Yo no sólo soy una persona conforme al corazón de Dios; soy Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad”.
 2. Todos los pasos, sean grandes o pequeños, que Dios da en nuestra vida diaria tienen como fin cumplir Su intención de edificarse en Cristo dentro de nuestro ser—Ro. 8:28.